

REVISTA PEDAGÓGICA

Suplemento a **El Magisterio Español**

BELGICA

Congreso internacional de enseñanza.—

Un Congreso internacional de enseñanza técnica se celebrará en Charleroi en los días 27, 28 y 29 de septiembre.

Una de las tareas de este Congreso será elaborar las directivas que deben servir de base a la futura ley de enseñanza industrial y profesional obligatoria.

Los asuntos que se someterán a la deliberación de esta interesante asamblea han sido encargados a ocho secciones, las cuales se cuidarán de plantear las siguientes cuestiones:

Primera. Influencia de la enseñanza técnica acerca de la situación económica y social del país.

Segunda. Colaboración que debe establecerse entre la industria y los oficios, de una parte, y la enseñanza técnica, de otra.

Tercera. Organización de la enseñanza secundaria.

Cuarta. Empleo educativo de las horas de descanso.

Quinta. La enseñanza bien atendida.

Sexta. El aprendizaje y la formación pedagógica de los Maestros de aprendizaje.

Séptima. La orientación profesional.

Octava. El dibujo profesional y el dibujo industrial. La enseñanza comercial y la enseñanza profesional agrícola.



INGLATERRA

Un «lock-out» escolar.—Después de un «lock-out» de once meses, los Maestros y Maestras de Lowestoft (ciudad inglesa de la costa oriental), se han reintegrado a sus clases, consiguiendo un triunfo completo de sus derechos y aspiraciones.

He aquí un resumen de las diferentes fases de la lucha:

En diciembre de 1922, el «Education Comité» decide romper el contrato firmado en 1921, por el cual el Municipio se comprometía a pagar a los Maestros los sueldos señalados en la escala que en Inglaterra se conoce con el nombre «Scale Burnham». Por instigación de la N. U. T. (Unión Nacional de Maestros y Maestras) rechaza la disminución de sueldo y pide al Comité el cumplimiento del contrato. El 31 de marzo de 1923, el Comité provoca el «lock-out», y varios cientos de Maestros son expulsados de sus Escuelas, y aun éstas se cierran durante un mes.

En este tiempo, el «Education Comité» encuentra número suficiente de Maestros no adheridos a la N. U. T. Al reanudarse las clases, la simpatía por los Maestros titulares es tan grande que los padres de 1.500 niños no los envían a las Escuelas.

Con el dinero que proporciona la N. U. T., los antiguos Maestros abren Escuelas—las W. Centres—, y los sueldos de los Maestros de Lowestoft, víctimas del «lock-out», así como el material de estos nuevos hogares de la educación, corre a cargo de la Unión Nacional de Maestros y Maestras.

En los meses que siguen fracasan todas las negociaciones. Los inspectores visitan las Escuelas oficiales y las «Welfare Centre». Finalmente, por las negociaciones del Comité central de educación y del «Labour Government», el Municipio de Lowestoft y su «Education Comité» promete respetar el contrato de 1921 y de reintegrar a sus puestos a todos los Maestros.

El triunfo de los Maestros ha sido completo. Se ve lo que una Asociación, fuerte y bien organizada como la de Inglaterra, puede realizar en beneficio de sus asociados y de la enseñanza.

ITALIA

La delincuencia infantil. — L. Donati trata de este asunto en «La Técnica Scolastica», haciendo notar su extensión, que va en aumento cada día, y la necesidad de que sea algo más que un tema de discusión en los Congresos sociológicos.

Los factores de la delincuencia infantil, dice, son variadísimos. Entre ellos pueden contarse: la constitución física y espiritual de los niños, la edad, la desorganización familiar, la ilegitimidad, la miseria, la emigración, las enfermedades hereditarias, el demagogismo, la irreligiosidad, los errores pedagógicos, el periódico, el cinematógrafo, el teatro popular. Estos y otros muchos influyen de una manera decisiva, con su acción deformadora y corruptora, en la psiquis de los niños.

Mas no se crea que ello sea cosa propia de los tiempos modernos: la delincuencia infantil ha existido siempre. En los cánones fundamentales del Derecho romano ya se halla reconocida esta delincuencia y al mismo tiempo la inferioridad espiritual del menor, cuando se dice: «praetor parvulis subvenit». También en los tiempos de la Edad Media tenidos por bárbaros se dijo en la ley Sálica: «Si quis puer infra duodecima annos aliquan culpam commiserit, pedus ei non requitatur». El mal, pues, ha sido de todos los tiempos, si bien nunca con la extensión y los caracteres de ahora.

Habla después Donati de los medios preventivos aplicados en Italia, y lamenta su poquedad e ineficacia. Es verdad que existe una veintena de reformatorios gubernativos, que debían redimir a los niños caídos y restituirlos a la sociedad; pero estos reformatorios son más bien correctivos que preventivos. Existe también cerca de un centenar de Patronatos de asistencia para los menores, mas por una o por otra causa tampoco dan los resultados que había derecho a esperar. Por eso in-

siste en la necesidad de crear nuevos centros o modificar los existentes en el sentido de hacer más educación moral, atendiendo a prevenir para evitarse el tener que corregir más tarde.



MEJICO

Lo que se hace en el ramo de Educación.—A pesar de sus trastornos políticos, Méjico se afana en desenvolver la cultura combatiendo abiertamente el analfabetismo.

Según la revista «Yucatán Pedagógico», en el ramo de educación se está reorganizando el engranaje técnico de las Escuelas.

Se está poniendo al frente de las direcciones escolares a profesionales que gozan del cariño y del respeto de sus compañeros y de la confianza de los padres de familia.

Se están expidiendo nombramientos de profesores, previa revisión de expedientes.

Se están reparando los edificios escolares, y muy en breve serán enjalbegados.

Se está activando la reparación de los muebles escolares.

Se está laborando en pro de la cultura estética de los educandos y también en pro de la cultura ética.

Se están formulando los programas de estudios a base de los principios didácticos más modernos.

Se está trabajando con ahinco hasta conseguir que se halle al día la estadística completa del ramo de educación, para ponerle a la altura de las estadísticas similares que se llevan en la capital de la República.

Se están estudiando las libretas escolares, que constituirán la más trascendental innovación en este año, por contener una acumulación de datos de carácter biológico, sociológico y psicológico que encierran, en sinopsis, las distintas fases de la evolución de la naturaleza infantil con todos los antecedentes y los consecuentes necesarios.



REVISTA CIENTÍFICA

(Información sobre las cuestiones y problemas científicos de actualidad.)

Las ondas eléctricas.—En el orden científico, continúa preocupando todo lo referente a las llamadas «ondas eléctricas» o de Herz. Puede decirse que están de moda, porque dejan vislumbrar todo un mundo nuevo de investigaciones, de inventos y de aplicaciones.

Por ahora, la aplicación más interesante, la más llamativa y la que ha dado popularidad a estas ondas es la telegrafía y la telefonía sin hilos. No hemos de entrar aquí a describir estas ondas, su origen, su producción, sus propiedades y sus aplicaciones a la telefonía. Todo esto nos llevaría muy lejos, y todo ello aparece explicado por nuestro compañero Sr. Ascarza en el *Anuario de la Escuela*, que repartimos gratis a nuestros lectores que abonen ahora la suscripción. El trabajo de nuestro compañero ocupa en el *Anuario* 60 páginas, con grabados, y a él remitimos al lector para conocer a fondo esta materia.

Pero, además de esta aplicación de las ondas eléctricas a la telefonía, van surgiendo otras muchas aplicaciones. Dejemos a un lado las fantasías que han circulado sobre la comunicación con el planeta Marte. Si eso fuera posible, sería una pura aplicación de la radiotelefonía.

Como aplicación distinta, hay que citar la de transmisión de fuerza y de luz a distancia. En principio, parece que el problema no presenta ninguna dificultad teórica. Efectivamente, las ondas eléctricas de la telefonía se convierten en corrientes alternas de altísima frecuencia cuando llegan a la antena receptora. ¿Y qué es la fuerza eléctrica en su origen si no una corriente? ¿Y qué es la luz eléctrica más que una consecuencia y una aplicación de la corriente? Desde este aspecto puramente teórico, hasta la resolución práctica, industrial, hay todavía mucho camino que recorrer. Surgen y surgirán infinidad de dificultades prácticas y multitud de problemas complejos. No se olvide que desde que Herz hizo las primeras experiencias con estas ondas, ahora tan en boga, pasó medio siglo de ensayos y de fracasos. Nos bastará por

ahora señalar ese camino de la transmisión de la fuerza a distancia sin hilos visibles o materiales: sin más hilos que los misteriosos e inmateriales del éter.

Otra aplicación de estas ondas maravillosas se halla en el estudio de la fisiología animal. En este terreno se han hecho progresos interesantes y curiosos. Tampoco es difícil vislumbrar el camino.

Es indudable que en los fenómenos de nuestro organismo (químicos, físicos, biológicos, etc.) se producen fenómenos eléctricos. Estos pueden ser en forma de corrientes eléctricas o de ondas no estudiadas todavía. ¿Ni habría manera de revelarlas, como en la radiotelefonía, y de poder escucharlas? ¿No sería verdaderamente curioso para el médico poder escuchar los fenómenos biológicos, los ruidos o cánticos de las células, etc.?

La cosa parecerá atrevida y aun disparatada; pero el lector debe saber que ya se han dado algunos pasos interesantes en esta materia.

Son muchos los experimentadores que trabajan en esta dirección, y nosotros, como ejemplo, vamos a citar algo que recientemente se ha divulgado de lo conseguido por el D. Lilienstein. Este investigador ha colocado dos jofainas con agua salada en circuito de la antena-tierra de un aparato de radiotelefonía; ha hecho que un soldado meta una mano en cada una de dichas jofainas, y ha escuchado en el aparato. Si realmente en el cuerpo humano se producían algunas ondas propias, ellas debían modificar las recibidas en la antena. Y así ha sucedido. El doctor mencionado refiere que tuvo una gran satisfacción «al oír inmediatamente los tonos esperados de la corriente del corazón, observando también el murmullo de los músculos cuando el sujeto cerró la mano en el interior de la jofaina».

La corriente a que alude, es sin duda la de circulación de la sangre. Al cerrar la mano el soldado, hizo una contracción muscular, y esto se reveló en la recepción radiotelefónica.

He aquí cómo se está en ese camino de escuchar los fenómenos misteriosos que

se realizan en nuestro propio organismo, y que, aun siendo en nuestro propio cuerpo, pasan para nosotros completamente desconocidos.

Claro está que el experimento que hemos referido no es tan sencillo como parece; así que no será extraño que, si nuestros lectores intentan reproducirlo en sus aparatos radiotelefónicos, fracasen probablemente. Estas líneas sólo tienen el

propósito de iniciar al lector en ese mundo de cosas desconocidas que se abre a la investigación humana con las ondas eléctricas. Los curiosos que deseen estar al día en estas materias que tanta divulgación han alcanzado, harán bien en consultar el *Anuario* antes mencionado, pues frecuentemente habrá que hablar de estas ondas.

A.

REVISTA DE LIBROS

La ley de Dios, cuento para niños, por Antonio Benito Alfaro. Un tomo de 136 páginas. Ejemplar, **una** peseta.

Costumbres de los insectos, por Juan Enrique Fabre. Un tomo en 8.º, de 317 páginas, 4 grabados, 16 láminas impresas fuera de texto y portada en color, en rústica, **cinco** pesetas.

La vida de los insectos, por Juan Enrique Fabre. Un tomo en 8.º, de 299 páginas, 14 grabados, 11 láminas impresas fuera de texto y portada en color, en rústica, **cinco** pesetas.

Los destructores, por Juan Enrique Fabre. Un tomo en 8.º de 281 páginas, 11 grabados, 16 láminas impresas fuera de texto y portada en color, en rústica, **cinco** pesetas.

Los auxiliares, por Juan Enrique Fabre. Un tomo en 8.º, de 281 páginas, 34 grabados, 16 láminas impresas fuera de texto y portada en color, en rústica, **cinco** pesetas; en tela, **siete**.

Dirigibles y aeroplanos, por M. Moreno Caracciolo, profesor en la Escuela Industrial de Madrid. Un volumen de 96 páginas, con 46 dibujos, 10 láminas en papel estucado conteniendo 16 fotografías, **2,50** pesetas.

La navegación, por Angel Cabrera, profesor en el Museo de Ciencias Naturales. Un volumen de 96 páginas, con 52 dibujos, 10 láminas en papel estucado conteniendo 13 fotografías, **2,50** pesetas.

La fotografía y el cinematógrafo, por Vicente Vera, profesor en la Escuela Superior del Magisterio. Un volumen de

96 páginas, con 26 dibujos, 10 láminas en papel estucado conteniendo 14 fotografías, **2,50** pesetas.

Las industrias del vestido, por Angel Cabrera, profesor en el Museo de Ciencias Naturales. Un volumen de 96 páginas, con 45 dibujos, 10 láminas en papel estucado conteniendo 14 fotografías, **2,50** pesetas.

Las industrias de la alimentación, por Vicente Vera, profesor en la Escuela Superior del Magisterio. Un volumen de 96 páginas, con 30 dibujos, 10 láminas en papel estucado conteniendo 12 fotografías, **2,50** pesetas.

Las industrias agrícolas, por Angel Cabrera, profesor en el Museo de Ciencias Naturales. Un volumen de 96 páginas, con 36 dibujos, 10 láminas en papel estucado, conteniendo 13 fotografías, **2,50** pesetas.

Los animales familiares, por Angel Cabrera, profesor en el Museo Nacional de Ciencias Naturales. Un volumen de 96 páginas, 42 dibujos y 6 láminas, con 13 fotografías, **1,75** pesetas.

La vida de la Tierra, por J. Dantín Cereceda, profesor en el Instituto de San Isidro, de Madrid. Un volumen de 96 páginas, 21 dibujos y 6 láminas, con 10 fotografías, **1,75** pesetas.

El mundo de los minerales, por Lucas Fernández Navarro, profesor en la Universidad de Madrid y en el Museo Nacional de Ciencias Naturales. Un volumen de 96 páginas, 43 dibujos y 6 láminas, con 10 fotografías, **1,75** pesetas.

COSAS DE CHICOS

(Sus canciones, sus juegos, sus frases, su figura
en la literatura, por D. José María Azpeurrutia.)

SUS CANCIONES

Canciones incompletas

Conocemos a medias, es decir, hemos olvidado en parte la canción de corro que vamos a insertar, canción que seguramente, como tantas otras, relata un hecho que emocionó al pueblo por sus caracteres de catástrofe. Rogamos que se nos corrija y complete por aquellos que la recuerden. Creemos que ya no la cantan las niñas.

Primera estación de Almansa, (?)
qué mala suerte has tenido,
en el cambio de los trenes
al fogonero (guardaagujas) has cogido (?).

El maquinista que ve
las vías llenas de sangre,
manda parte a la estación
que venga el señor alcalde.

Ya viene el señor alcalde
con toda su policía;
guardias y municipales
van a recorrer la vía...

No sabemos más. Recordamos, sin precisar la letra, que al herido lo llevan al hospital, y que allí hay una escena conmovedora entre él, su familia y su novia.

Romance de Gerineldo

Esta canción, que canta los amores de una princesa con un humilde paje (y que tiene pasajes muy escabrosos), la hemos olvidado, si bien recordamos algo y a música. Rogamos a nuestros lectores que nos ayuden a recordarla.

—Despiértate, Gerineldo, (*bis*)
Gerineldito pulido, (*bis*)
que la espada de mi padre (*bis*)
entre los dos ha dormido (*bis*).

Amores desgraciados

He aquí otra canción que también recordamos a medias, y que, en interés de la recolección del *folklore* de nuestros niños, quisiéramos completar. Conocemos la música.

Una niña se ha muerto
de mal de amores;
la culpa la han tenido
Juan y Dolores.

—Oigo ladrar un perro
junto a mi puerta;
antes que el día nazca
ya estaré muerta.

Madre, querida madre,
vente a mi lado,

... ..

... ..

—Si viene Juan a verme
dale un recado,

... ..

... ..

—Si viene Juan a verme
después de muerta,
no le dejéis pasar
de aquella puerta.

A Dolores le dices
que me perdone,
que yo no tengo culpa
que Juan me adore.

Encima de mi caja,
la cruz de perlas
que me regaló Juan
para la feria.

... ..

... ..

Otra

Cuando yo era hermana
de la Caridad, (*bis*)
asistí a un enfermo,
bravo militar, (*bis*).
Una noche a solas,
yéndose a acostar, (*bis*)
yéndole a curar (*variante*)

me ha pedido un beso,
un beso no más (*bis*).
Yo se lo negaba,
¡no puedo, por Dios!, (*bis*)
y es que le abrasaba
una fiebre atroz (*bis*).

Otra

Figuraros si yo estaré triste,
figuraros qué triste estaré
viendo al hombre que más he querido
ir del brazo de otra mujer.

Yo le he visto entrar en la iglesia,
arrodillarse al pie del altar;
pregunté dónde iba aquel hombre,
me dijeron que se iba a casar.

Otra

—¿Dónde vas, dónde vas, Adelaida,
dónde vas, dónde vas por ahí?
—Voy en busca de mi amante Enrique,
que dos palabritas le voy a decir.
—¡Oh, detente, detente, Adelaida,
mira que Enrique te va a engañar!
—No es posible que Enrique me engañe,
Enrique es muy bueno y se va a casar.
Se encontraron los dos en el camino;
se abrazaron como dos leones,
se juntaron los dos corazones.
—Adiós, Adelaida, me voy a embarcar
—No te marches, no te marches y me
[dejes,
que me puedes, que me puedes olvidar;
no te marches y me dejes,
que yo sin ti no puedo estar.
—No llores, paloma mía;
no llores, que volveré, que volveré,
y en cuanto a Manila llegue,
paloma mía, te escribiré.



SUS FRASES

Un muchacho de mi vecindad, de siete u ocho años, lee la sección de «Cosas de Chicos», y goza con las ocurrencias de los demás muchachos. Y, lo que es

la vanidad infantil, está deseando que aparezca alguna frase dicha por él.

El otro día, que hablábamos del asunto, le dije:

—Bueno; a ver cuándo sale alguna ocurrencia tuya.

—Ponga usted cualquiera; aunque sea una burrada.

En el mercado. Delante de un puesto de pescado de río. Se ven, en una cesta, pececitos de varias clases.

—¿Cuáles son las *pezas*?—pregunta un niño pequeño a su mamá.

Se recuerdan episodios de la pasada gran guerra. El mocete de la casa —siete años—, muy serio, pregunta:

—Dios, ¿es español o francés?

(Rogamos a nuestros lectores que nos comuniquen las frases de niños que conozcan. Nuestro repertorio se va terminando.)



SU FIGURA EN LA LITERATURA

Un atropello

En ayes prorrumpe la niña inocente:
el coche se para; acude la gente,
y cercanla todos, y nadie se entera
de por qué se aflige de aquella manera.
De pronto, una vieja, rompiendo la valla,
el rostro le limpia con una toalla,
y luego murmura, con voz conmovida:

—¡Será necesario salvarle la vida!
Y lanza el del coche feroz juramento,
y acuden los guardias del Ayuntamiento,
los cuales, haciendo terrible desmoche,
se llevan la niña, la vieja y el coche.

—¿Qué es lo que sucede?— pregunta el [galeno

al ver lo que sufre la víctima tierna,
y en tanto, la niña desgárrase el seno
gritando, anhelante: —¡La pierna, la [pierna!

La vieja al cochero, furiosa, maltrata;
los guardias se alejan con cierta amargura;
el médico ríe; la niña se apura...

¡Es que a la muñeca le falta una pata!

LUIS TABOADA

(Ingenioso escritor contemporáneo.)

LIBROS Y REVISTAS

REVISTAS

Los Maestros que faltan.—Ya son conocidos los datos del Censo oficial de 1920, en relación al grado de cultura general de la población de España. En estos días se comentan sus cifras, que fijan el número de analfabetos en la media proporcional de un 45,46 por 100, después de deducidos de la población total los niños menores de seis años, que naturalmente, por su edad, no deben saber leer ni escribir.

Esta cifra media proporcional es todavía muy alta: representa una suma de ocho millones y medio de habitantes analfabetos. El peso mayor de tan cuantiosa suma es soportarlo resignadamente por veinticinco provincias, que elevan sobre un 50 por 100 de la población total el coeficiente delator de su incultura.

Los especialistas señalan como origen del mal que nos invade diversas causas, cuyo estudio es interesantísimo; pero entre otras se fija, en primer término, la atención sobre un hecho bien conocido: la falta de Escuelas y Maestros.

¿Cuántos son los Maestros que hacen falta en España? Es difícil responder con exacto juicio a esta interpelación concreta, porque el número de Maestros necesarios para la educación de un pueblo es mayor cuanto más avanza su cultura.

Entonces surge la necesidad de matizar y especializar. Se han de dividir las clases numerosas, limitando la concurrencia de alumnos a un número muy reducido—veinticinco o treinta—según la labor y el trabajo que haya de realizarse; las distancias que los niños tienen que recorrer y las dificultades de las rutas; la graduación de la enseñanza; las clases primarias superiores; las enseñanzas complementarias; las de párvulos; las colonias permanentes; la educación de los niños retrasados y anormales, etc., son matices, modalidades, «necesidades de una buena educación primaria», que exigen Maestros en número considerable.

El estado inferior de nuestra educación obliga actualmente a señalar un

horizonte más limitado a las aspiraciones del progreso.

Nosotros debemos plantear el problema, investigando el número de Maestros necesarios, para que todos los niños comprendidos en la edad escolar puedan tener un puesto reservado en las Escuelas.

Pues bien; la población escolar, conforme a principios generalizados y confirmados por nuestro Estatuto del Magisterio, debe extenderse, al menos, a los niños comprendidos entre los tres años (párvulos) a los catorce (adultos).

Los niños de tres a catorce años, ambos extremos incluidos, según el Censo de 1910 (último publicado con estos datos), forman un total de 5.385.570 escolares.

El número de Maestros necesarios para distribuir estos niños en grupos de cincuenta alumnos por Maestro, tipo muy superior al ideal, es de 107.711.

Ahora bien; el Ministerio de Instrucción pública tiene disponibles los Maestros siguientes:

En la plantilla detallada por el presupuesto vigente... ..	30.180
En un crédito especial destinado a crear plazas de Maestros en este año... ..	1.000
	<hr/>
Total... ..	31.180
Diferencia... ..	76.531

Para suplir esta diferencia entre los Maestros nacionales que deben existir y los que existen, no queda otro recurso que la Escuela privada; pero el número de éstas es muy reducido para tanta necesidad.

Los últimos datos estadísticos oficiales elevan su número a 9.839 Maestros privados.

Resulta, pues:

Maestros que faltan... ..	76.531
Maestros privados que existen... ..	9.839
Déficit... ..	66.692

El simple examen de estas cifras hace comprender que es imposible disminuir el analfabetismo rápidamente sin que todos los años se preparen por el Estado

miles de Maestros, bien capacitados para la misión que va a serles confiada.

Señalar una cifra como esta a la atención pública, y a un estudio más razonado que el mío, y desde luego más autorizado, es fijar los límites del gasto que España debe prepararse a realizar para ocupar en el mundo culto el lugar que le corresponde.

Provisionalmente, estas cifras pueden ser las siguientes:

Mil Maestros cuestan hoy al Tesoro, según la cifra que para crearlos consigna el presupuesto del Ministerio de Instrucción pública, 3.525.000 pesetas.

Sesenta mil Maestros que necesitamos valen, pues, 211.500.000 pesetas.

«Doscientos once millones y medio de pesetas».

Demandar esta cifra para ser invertida en el pago de Maestros nacionales parece una pretensión fabulosa, y, sin embargo, en otros gastos del Estado son estas mismas cantidades sumas con signos positivos que se invierten todos los años.

Más de doscientos millones y medio cuestan los servicios de Gobernación: cuatrocientos millones de pesetas, los de Fomento; administrar las contribuciones y rentas públicas, doscientos sesenta y tres millones, y doscientos setenta y nueve nuestra acción en Marruecos.

Otros países, agobiados por deudas cuantiosas y por guerras cruentas, mantienen sumas iguales o superiores a las que nosotros fijamos para España.

Las de Francia, Italia y Alemania, en Europa, pueden servir de ejemplo, por que se refieren a tres naciones hoy sometidas a dolorosos sacrificios en su economía pública y en los gastos de sus presupuestos.

Los datos comparativos dan el resultado siguiente:

PAISES	Población total	Número de maestros públicos	Maestros por cada 1.000 h.
Alemania.....	59.852.692	196.170	3,27
Francia.....	39.209.518	119.316	3,04
Italia.....	37.276.738	86.366	2,31
España.....	21.959.286	31.180	1,41

Para aproximarse a este nivel en Eu

ropa, forzoso ha de ser sumar a los 30.000 Maestros que hoy tenemos 50.000 más, por lo menos, a fin de constituir el ejército de 80.000 hombres y mujeres indispensables para luchar con éxito contra ocho millones y medio de analfabetos.

JOSE ACUÑA

Jefe de la Sección de publicaciones en el Ministerio de Instrucción pública.

(De «La Enseñanza».)



La apertura de las clases, por H. Har-
duin («Le Matin», París).—La apertura
ra del curso académico me trae el re-
cuerdo de mi primera impresión de es-
colar interno en un Colegio.

Me veo muy niño, desorientado, con
el corazón en un puño, la noche de mi
llegada al internado, en el gran dormi-
torio mal alumbrado, lúgubre, lleno de
camas en fila. Sobre cada lecho había
un gorro de algodón y una camisa de
dormir nueva, una camisa de regla-
mento, confeccionada con una tela tan
dura y poco flexible, que se la hubiera
podido mantener de pie.

Uno de mis compañeros lo comprue-
ba y me dice una broma que no entien-
do. Por urbanidad, por simple urbanidad—lo juro—le contesto con una lige-
ra sonrisa.

En este momento se vuelve el vigilan-
te, me ve conreir, y ¡zas!, sin enterar-
se más, me aplica un castigo: la priva-
ción de una salida...

Ahora bien; esta salida dominical, es-
te regreso al hogar de donde me veía
separado por vez primera, era como el
rayo de sol que iluminaba mi cielo bru-
moso; era la visión dulcificadora de
las tristezas de aquella hora.

Afligido con tal perspectiva, me acos-
té con tal disgusto que no pude domi-
nar el llanto a raudales, bajo las ropas
de la cama. Mas este castigo brutal, in-
merecido, me fué muy saludable, pues
introdujo en mi alma el germen del es-
píritu de resistencia, que no dejó de
servirme lo mismo entonces, en el íce-
que más tarde en la vida.

Había entrado en el Colegio con el
firme propósito de ser «un buen alum-
no», dócil, obediente; un verdadero mo-
delo.